

CN CONSEJO NACIONAL DE C CULTURA

Baudelaire pedía unas correspondencias superficiales, demasiado exteriores: colores y sonidos, puro sensacionalismo sensual. Sin embargo, establecía una nueva relación. Mallarmé ordenó los silencios, blancos como desiertos lunares: la página de papel no la vió sino como compases, pero intuyó el espacio infinito. Sin embargo, las palabras se desorganizan, empiezan a establecerse por su cuenta, inician otras correspondencias: Es la música y el misterio. Un nuevo ritmo, un preludio de era sónica. Se dirá que establezco relaciones metafóricas, no conceptuales. No hay imagen sin concepto, sin racionalidad. Y, además, la poesía es todo eso.

Esos fragmentos son los que han caído, igneos, sobre el papel como sobre una tierra virgen. La tarea es ordenarlos

busca el misterio, busca la Idea. Poniendo de cabeza a Mallarmé, sobre sus pies, debemos "abolir el azar" por una razón suficientemente poética como para provocar una subversión crítica de la realidad social.

Poniendo a Mallarmé sobre sus pies, abolimos el azar por una razón suficientemente ardiente como para provocar una subversión crítica de la realidad social.

Pero también es una temperatura, un estado del lenguaje.

El poeta tiene mucho de los panaderos, los cazadores y los ceramistas. Como ellos, debe saber sacarle fuego a las palabras y también saber sacarlas del fuego, saber en qué momento se cuecen y saltan las imágenes como castañas, vasijas o panes crepitantes, para alimento y lujo del poema, cuál es el grado de su expresión luminosa, en qué momento deberá abrirse la puerta del horno o el pecho ardiente, para sacarlas palpitando como corazones en su brasa. Este grado de cocción es secreto, personal e intransferible. Está más allá de toda fórmula, de toda receta. Sólo el poeta sabe, por un palpito, en que instante preciso ha cristalizado su materia. Y sin embargo, este secreto milenario, es el secreto a voces de la ~~poesía~~ palabra: la fiesta brava de la palabra, la malla verbal que sale de caza de mariposas y pensamientos, y los atrapa en el corazón como en otro horno ardiente.

Por último, la poesía no sólo es "la palabra en el tiempo" como dijo Antonio Machado. La poesía es también -y hoy más que nunca- la palabra en el espacio, en la extensión de la palabra...

La poesía es una revelación permanente. Una temperatura, un estado del lenguaje. No sólo es "la palabra en el tiempo" como dijo Antonio Machado, sino también -y hoy más que nunca- la palabra en el espacio.

De Dante a Mallarmé, pasando por Góngora, la palabra ha salido de las torres de Florencia, a las torres de lanzamientos cósmicos. A través de variadas y precisas edades, ha atravesado rompiendo la barrera del sonido (Maiacovsky) hasta fragmentarse. Otro reordenamiento es necesario, otra espacialidad requiere el poema. Es perentorio liberarlas en nuevas rotaciones y conjuntos.

La poesía es una revelación permanente. Una temperatura, un estado del lenguaje. Además

La poesía es una revelación permanente. Una temperatura, un estado del lenguaje. Además, la poesía no sólo es "la palabra en el tiempo", como dijo Antonio Machado. La poesía es también -y hoy más que nunca- la palabra en el espacio. Por una escalera de tercetos se baja hasta el Inferno triangular y se asciende hasta ~~una~~ una rosa abierta del Paradiso. Es una estructura ptolomeica, en donde la palabra se organiza en un orden todavía estable. En un golpe de dados, Mallarmé no logra abolir el azar, pero las palabras saltan, buscando un nuevo equilibrio. De las Torres de Dios a las Torres de lanzamientos cósmicos, la palabra ha roto la barrera del sonido hasta fragmentarse, tratando de vivir una vida propia. El poema moderno exige otra espacialidad que exprese eficazmente las nuevas, múltiples y simultáneas relaciones del mundo moderno, de nuestros días.

y constituir esos ~~maxi~~ escombros que todavía llamamos poemas, por amor a las ruinas famosas, a las formas convencionales.

pero que en realidad son fragmentos que han caído al azar sobre una página de papel y que ya es hora de ponerlos en un nuevo orden que exprese íntegramente su vida y no sean excrecencias, mu- de manera) ñones de gladiadores mutilados, sin pies ni cabeza.

pesados e ilegales, como
circunstan
circunstan
o el castro brillante de una labra a ironía, que sea llamada crítica y que no sea más que la muesa, la impotencia verbal.

una persona mutilada, donde se practica la ironía como una labra de rancios brillante pero fútil.
circunstan
Algunos de pesados, como en las posturas de un niño, como un niño de veras y ironía de quemar.